

UNA DIDÁCTICA CONSTRUCTIVISTA EN EL AULA UNIVERSITARIA

CARLOS **G**ARZÓN Y MIREYA **V**IVAS

Universidad de Los Andes - Núcleo Táchira

Resumen

El propósito de este trabajo es reflexionar sobre la aplicabilidad de los principios didácticos derivados del enfoque constructivista en relación con cómo el hombre adquiere el conocimiento. Asumimos el constructivismo como una explicación válida más no como una verdad absoluta y encontramos que todavía hay preguntas sin respuestas, que están en proceso de construcción y a las que nosotros podemos contribuir con la sistematización de nuestro quehacer pedagógico. En ese sentido, presentamos la fundamentación teórica de una propuesta pedagógica que parte de una concepción epistemológica cognitivo-constructivista.

Abstract TOWARDS A CONSTRUCTIVIST TEACHING IN THE UNIVERSITY

This paper considers the applicability of teaching methods derived from a constructivist approach with regard to the way knowledge is acquired. We assume that constructivism is a valid explanation, without being an absolute truth, and we discover that there are still questions that are unanswered, that are in the process of being constructed, and to which we can contribute by systematizing our teaching. With this in mind, we present the theoretical basis for a pedagogical proposal founded on an epistemological concept that is cognitive / constructivist.

La visión constructivista del aprendizaje cada día toma mayor auge y es así que esta perspectiva subyace u orienta una porción significativa de las investigaciones educativas que se realizan actualmente. Sin embargo, es oportuno aclarar, como lo señalan Lucio (1994) y Coll (1991), que el constructivismo no es una corriente de pensamiento totalmente homogénea, no existe la gran obra que sintetice el pensamiento constructivista, existen distintas tendencias que discrepan entre sí; sin embargo, estas corrientes coinciden al afirmar que:

"El conocimiento no es el resultado de una mera copia de la realidad pre-existente, sino de un proceso dinámico e interactivo a través del cual la información externa es interpretada y reinterpretada por la mente que va construyendo progresivamente modelos explicativos cada vez más complejos".

Haciendo una revisión de los planteamientos de algunos autores como: Flórez (1994), Lucio (1994), Coll y Gómez (1994), Pozo (1991) y Porlan (1995), se puede afirmar que asumir una posición constructivista para interpretar la manera como las personas adquieren el conocimiento tiene las siguientes implicaciones:

1. El conocimiento no se recibe pasivamente ni es una copia de la realidad, sino que es una construcción del sujeto, a partir de la acción en su interacción con el mundo y con otros sujetos. La adquisición de nuevos conceptos se construye a partir de lo que ya posee el sujeto, nunca se parte de cero. Este nuevo conocimiento se asimila, se adecua a las estructuras existentes o bien el sujeto reacomoda, adapta las estructuras ante un nuevo concepto.

2. La actividad mental constructiva del sujeto es el factor decisivo en la realización de los aprendizajes. Es un proceso que implica la totalidad del individuo, no sólo sus conocimientos previos sino también sus actitudes, sus expectativas y sus motivaciones. El conocimiento se construye a partir de la acción. La acción permite que el sujeto establezca los nexos entre los objetos del mundo, entre sí mismo y esos objetos, y que al interiorizarse, reflexionarse y abstraerse, conforman el conocimiento. Esta acción puede materializarse físicamente o representarse mentalmente mediante la palabra, el signo o la imagen.

3. Los resultados de ese proceso de construcción son constructos mentales que adoptan la forma de esquemas de acción (lo que sabemos hacer) y de operaciones y conceptos (lo que sabemos sobre el mundo). El conocimiento adquirido constituye el repertorio con el cual el sujeto maneja e interpreta el mundo. Ese saber no se almacena en forma sumatoria o de simple acumulación de experiencias de aprendizaje, sino que constituye una reestructuración de la realidad por el propio aprendiz, organizándose en una especie de espiral ascendente.

4. La construcción del conocimiento es un proceso en el que los avances se entremezclan con las dificultades, bloqueos e incluso retrocesos. Es un proceso dinámico.

Tomando en consideración lo antes expuesto, se puede concluir que, de acuerdo con el enfoque constructivista, el aprendizaje es un proceso activo y de construcción del sujeto, complejo, integral y se conforma a partir de las estructuras conceptuales previas. Es decir, el aprendizaje es una construcción por medio de la cual se modifica la estructura de la mente, alcanzando así una mayor diversidad, complejidad e integración, cada nueva reestructuración implica una vuelta más arriba en la espiral del conocimiento..

A partir de este punto, se pueden realizar algunas reflexiones en relación con las implicaciones que tendría en el proceso de enseñanza asumir una perspectiva constructivista del conocimiento y del aprendizaje. Estas reflexiones se han organizado en torno a los siguientes aspectos: enfoque constructivista de la enseñanza, recomendaciones para una enseñanza constructivista, criterios para la organización de los contenidos y de la evaluación.

Enfoque Constructivista de la Enseñanza

El enfoque constructivista nos impone nuevos retos, como lo indica Manterola (1992), "Enseñar ahora no es suministrar, aportar, proporcionar, dar,... conocimientos a los estudiantes". La enseñanza bajo este enfoque se concibe como un proceso a través del cual se ayuda, se apoya y se dirige al estudiante en la

construcción del conocimiento. Para ayudar al estudiante en ese proceso, el profesor debe partir de la estructura conceptual de cada alumno, de las ideas y preconceptos que ya posee, porque es a partir de allí que el alumno va a proporcionar los primeros significados al tema que se va a enseñar, se trata que el alumno o aprendiz vaya de lo simple (conocimiento intuitivo o ingenuo) a lo complejo (conocimiento formal, científico).

Se podría decir que el docente constructivista es un mediador del cambio conceptual de sus alumnos, ya que conocidas las ideas previas o preconceptos del estudiante, la tarea del docente consiste en plantear interrogantes o situaciones imposibles de resolver a partir de esas preconcepciones de manera de incitarlos a buscar, a construir otro concepto que le permita darle un significado más complejo. Esto quiere decir que hay que generar insatisfacción con los prejuicios y preconceptos. Es lo que Piaget denomina el conflicto cognitivo. En palabras de Manterola (1994): "El profesor media entre las ideas previas de donde arranca el estudiante hasta la concepción que aporta la ciencia hoy".

La enseñanza desde este enfoque no centra su esfuerzo en los contenidos sino en el estudiante, en el cambio conceptual del mismo. Específicamente en lo que se refiere a lo escolar, ese cambio conceptual que conduce a nuevos conocimientos se construye a través de un proceso de interacción entre los alumnos, el docente, el contenido y el contexto, todos interrelacionados entre sí. Es importante destacar que todo conocimiento se construye en estrecha relación con los contextos en los que se usa y por ello no es posible separar los aspectos cognitivos,

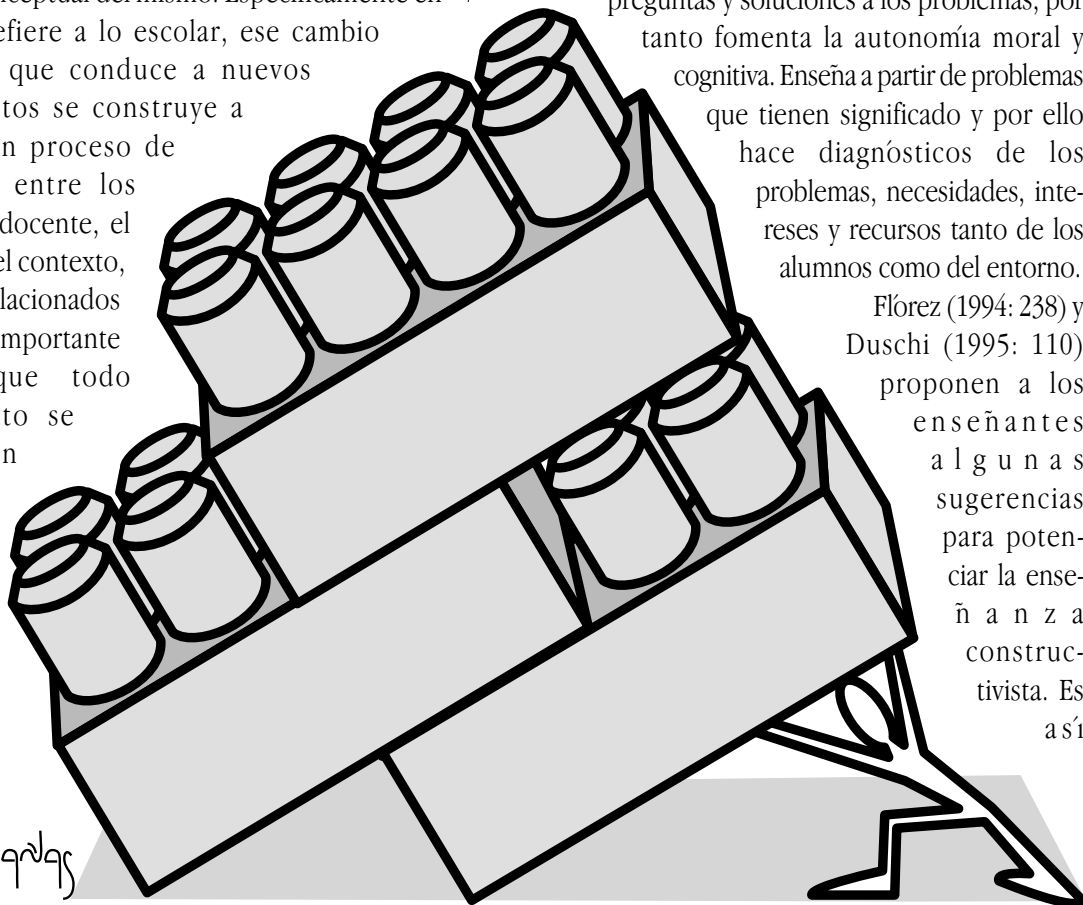
emocionales y socio-históricos presentes en el contexto en que se actúa.

Recomendaciones para una Enseñanza Constructivista

El enfoque constructivista de la enseñanza exige en primer lugar conocer las ideas previas, el esquema conceptual de los alumnos y es por ello que es muy importante el uso de la pregunta, pero no una pregunta cualquiera que induce respuestas estereotipadas y la cual presupone la respuesta correcta, sino aquellas preguntas que conducen a la reflexión sobre el entorno y estimulan la creación de modelos que permitan dar explicación a su mundo. Para ello, es muy importante crear un clima favorable a la libre expresión de los alumnos, sin coacciones ni temor a equivocarse y tener una visión diferente de lo que significan los errores o equivocaciones, aceptándolos como etapas normales en los procesos de construcción.

El docente constructivista confía en la capacidad de sus alumnos para encontrar respuestas a las preguntas y soluciones a los problemas, por tanto fomenta la autonomía moral y cognitiva. Enseña a partir de problemas que tienen significado y por ello hace diagnósticos de los problemas, necesidades, intereses y recursos tanto de los alumnos como del entorno.

Florez (1994: 238) y Duschi (1995: 110) proponen a los enseñantes algunas sugerencias para potenciar la enseñanza constructivista. Es así



que señalan la necesidad de generar insatisfacción con los prejuicios y preconceptos, de tal manera que los alumnos comiencen a sentir que sus ideas existentes son insatisfactorias y para ello las nuevas ideas deben ser claras, intelegibles, coherentes e internamente consistentes y a su vez deben ser claramente preferibles al antiguo punto de vista en razón a su elegancia, simplicidad y utilidad percibidas.

Criterios para la organización de los contenidos

Dentro de una perspectiva constructivista, que conlleva a un enfoque integral del aprendizaje, se considera que los contenidos deben abarcar no sólo aspectos conceptuales referidos a hechos y conceptos, sino incluir también y en forma explícita los contenidos referentes a procedimientos, habilidades o destrezas e igualmente los contenidos referidos al aprendizaje de actitudes, valores y normas (Martín, 1991)

Los contenidos deben seleccionarse de manera tal que tengan pertinencia en relación con el desarrollo evolutivo de los alumnos, estableciendo una distancia óptima entre lo que los alumnos son capaces de hacer y los nuevos contenidos que tratan de enseñarse. Igualmente debe existir coherencia con la lógica de la disciplina que se enseña y principalmente, los contenidos deben estar adecuados a los conocimientos previos de los alumnos.

Una enseñanza constructivista implica, también, una negociación entre lo que el enseñante desea y lo que al alumno le interesa. Es lo que Porlan (1995) llama síntesis didáctica negociada, la cual resulta de conjugar la perspectiva del profesor con la perspectiva del alumno. Semejante tarea implica, a su vez, algunas actitudes y destrezas del enseñante, entre las cuales la más importante es la de investigación en el aula por parte del educador y del educando.

Este enfoque conlleva un cambio en la estructura lógica de la disciplina a enseñar, de manera de poder adecuarla a los intereses presentes en los alumnos. Un rompimiento de tal lógico disciplinar asegura el paso de lo que la escuela pretende y lo que el estudiante realmente quiere. Tal exigencia requiere de un profundo

conocimiento de la disciplina, el manejo de diversas fuentes de conocimiento (bibliografía) y de gran imaginación y creatividad del enseñante, así como también, de un conocimiento cabal de las potencialidades de los alumnos.

Se puede observar que todos esos elementos señalados anteriormente, tales como la perspectiva de los alumnos, sus conocimientos e intereses, la perspectiva del profesor, el conocimiento escolar deseable están presentes en estrecha interrelación, entendiendo que:

"... el proceso de enseñanza - aprendizaje no debe ser un reflejo mecánico de la planificación del profesor ni tampoco un reflejo simplista de la espontaneidad de los alumnos. ... debe ser el resultado de integrar de forma natural las intenciones educativas del profesor (expresadas como hipótesis sobre el conocimiento escolar deseable) y los intereses reflexionados y organizados de los estudiantes (expresados como problemas a investigar en la clase".

Criterios para la evaluación

Desde esta perspectiva es obligante transformar, también, nuestra concepción acerca de la evaluación. El papel de la evaluación es totalmente diferente del papel que ha desempeñado tradicionalmente. Aquí ya no tiene cabida la noción de una evaluación a través de la simple calificación por examen, por uso del texto único, pues a través del constructivismo lo que se busca es que el aprendizaje sea un acto de crecimiento y desarrollo en libertad. Como bien escribe Alvarez Méndez (1993)

"La expresión de una nota crea coacción, miedo, sumisión y crea también los cauces para inventar las trampas necesarias para salir airoso de tal empeño".

El alumno debe perder el miedo a equivocarse, debe entender que el error es el paso necesario para la plena comprensión. El profesor con una actitud crítica constante orienta al alumno por la senda del saber para alcanzar, no el simple éxito, sino la satisfacción de lograr el conocimiento por medio de su esfuerzo y la ayuda efectiva del enseñante. Por tanto, se impone el concepto de evaluación formativa (Alvarez, 1993), la cual implica una actitud crítica constante por parte del educador, no una simple calificación, tanto hacia su propia actuación como

para la actuación del alumno. Este tipo de evaluación conduce al docente a una actitud de investigación y reflexión sobre sus prácticas de aula, a crear e inventar situaciones y medios para lograr que el alumno crezca y se desarrolle por medio de los aprendizajes, de manera tal que el estudio posea algún valor y merezca la pena de ser aprendido. Esto permitirá que el estudiante se dedique con afán a estudiar, comprender e investigar. ¿Acaso, no es lo que pretende toda educación?

En definitiva, la evaluación formativa requiere una acción pedagógica centrada en el crecimiento y desarrollo del alumno, en cuanto a su autonomía, su responsabilidad y libertad y de un enseñante vigilante, crítico, reflexivo, creativo y, sobre todo, humano, en el sentido estricto del término.

Para concluir, conviene destacar que las anotaciones anteriores responden más a la necesidad de organizar en forma sistemática algunas

consideraciones que se desprenden del enfoque constructivista, que de elaborar un conjunto de reglas y procedimientos para ser aplicados mecánicamente, ya ello sería contradictorio a una postura constructivista. Así como los alumnos construyen sus conocimientos, los profesores también deben construir sus propias estrategias para enseñar a los alumnos, esto como resultado de un constante esfuerzo investigativo en el aula. El enfoque constructivista debe asumirse con una actitud de reflexión y análisis, que permita la investigación teórica y práctica. En ese sentido, se abre un mundo de posibilidades para desarrollar investigaciones pedagógicas relacionadas con los saberes previos o preconceptos, investigaciones sobre los procesos de construcción del conocimiento, sobre el procesamiento de la información, acerca de los estilos de aprendizaje, sobre el aprender a aprender, sobre las formas de evaluar, entre otras (E)

BIBLIOGRAFÍA

- Alvarez M., Juan. (1993). *El alumnado: La evaluación como actividad crítica de aprendizaje. Cuadernos de Pedagogía.*, 219, 28-32.
- Coll César (1991). *Concepción Constructivista y Planteamiento Curricular. Cuadernos de Pedagogía.*, 188, 8-11.
- Coli, C. y C. Gómez. (1994) ¿De qué hablamos cuando hablamos de constructivismo? *Cuadernos de Pedagogía*, 221, 8-10.
- Duschl, Richard (1995) *Perspectivas epistemológicas sobre el cambio conceptual: Implicaciones para la práctica educativa. Comunicación, Lenguaje y Educación*, 25, 107-125.
- Flórez O., Rafael. (1994) *Hacia una Pedagogía del Conocimiento*. Bogotá: Mc Graw Hill.
- Gallego, Rómulo (1993). *Discurso sobre el Constructivismo*. Bogotá: Rojas Eberhard Editores.
- Gimeno, J., y A. Pérez G. (1993) *Comprender y Transformar la enseñanza*. Madrid: Morata.
- Lucio, R. (1994). *El enfoque constructivista en la educación. Educación y Cultura* 34, 6-12. Bogotá
- Lucio, R. (1994). *El constructivismo y la práctica pedagógica. Ponencia presentada en el 11 Congreso Pedagógico. Fecode. Noviembre 94*. Bogotá.
- Martín, Elena (1991). ¿Qué contienen los contenidos escolares? *Cuadernos de Pedagogía*. 188, 17-19. Madrid.
- Manterola, Carlos (1992). *Constructivismo y Enseñanza de las Ciencias. Saber al Día*. 1-2-3. Caracas.
- Porlán, Rafael. (1995). *Constructivismo y Escuela*. España: Diada.
- Pérez M., R y R. Gallego. *Corrientes Constructivistas*. Bogotá. Cooperativa Editorial Magisterio.
- Pozo y otros. (1991). *Conocimientos Previos y Aprendizaje Escolar. Cuadernos de Pedagogía* No. 188.